

A cara de perro

Miguel Sánchez-Ostiz vuelve la vista sobre la Guerra Civil en su última novela

✪ PABLO MARTÍNEZ
ZARRACINA

Lo hace con una mezcla muy particular de minuciosidad y vehemencia, convencido de que aquel conflicto sigue teniendo gran influencia en nuestras vidas y también de que son los vencedores de la guerra, y sus «herederos», quienes han conseguido fijar eso que ahora se llama 'el relato' de lo acontecido. Sobre esa certidumbre de injusticia se construye 'El escarmiento', que es una novela extensísima y extenuante. También una muy poderosa. No hay en ella demasiada urdimbre narrativa. Sus páginas son más bien un ancho caudal de datos y furia. Tiene la novela algo de aguafuerte y algo de causa general inversa. En algún momento el narrador asegura que escribe para en-

tender por qué se ha tardado tanto en aclarar lo ocurrido y en ofrecer reparación a las víctimas. Lo hace mojado la pluma «en un pocillo de cino que hace las veces de tinta».

Sin embargo, hay en el libro mucho más que esa búsqueda de reparación y justicia que podría haber dado quizá para un discutible memorando. Es el indisimulado extra de rencor, la furia, la formulación literaria de un profundo resentimiento, lo que eleva el libro a otro nivel. Digamos que lo que Sánchez-Ostiz hace con España, muy especialmente con Navarra, en 'El escarmiento' es lo que Bernhard hizo con Austria: ajustar cuentas, por todo lo alto, de un modo desigual y casi suicida, sin mesura, buscando el desenmascaramiento y la humillación de «un país de quietos, de mudos, de ciegos, de sordos, de desmemoriados». Lo hace además con la inclusión levemente distorsionada de personajes contemporáneos (escritores, periodistas, políticos, profes-

sores, artistas) que transforman el texto, por momentos, en una ácida novela en clave.

Todo comienza con una visita al fuerte de San Cristóbal, uno de los escenarios de la represión en Navarra. El narrador sube allí en 2011, en el 75 aniversario del comienzo de la guerra, con familiares de represaliados que quieren recuperar los restos de sus parientes para enterrarlos dignamente. Se cumplen cuatro años de la aprobación de la Ley de Memoria Histórica y España es todavía una inmensa tertulia en la que se



EL ESCARMIENTO

Autor: Miguel Sánchez-Ostiz.
Novela. Editorial: Pamiela. 510 páginas. Pamplona, 2013. Precio: 25 euros

habla de fosas, justicia y cainismo. A partir de esa experiencia, el narrador comienza a reflexionar sobre por qué no se ha afrontado antes todo eso en «la España democrática y requetransicional». Es el punto de partida para la reconstrucción, detalladísima, de lo ocurrido en el verano del 36 en Pamplona, del papel del general Mola en el Alzamiento, y también del que jugó toda Navarra –«Covadonga de la Reconquista de España», según Millán Astray– en aquel verano sangriento.

La novela se articula como una larga salmodia polifónica en la que los datos históricos se alternan con los chascarrillos de taberna y las cosas que durante años se han dicho en voz baja por temor a «indisponerse» con las fuerzas vivas de una ciudad como Pamplona. Los hechos contrastan así con las versiones de los hechos y el resultado es un estallido de ignominia que salpica hasta los políticos del momento y también –es llamativo– a la generación del autor, que pudo ocuparse de la verdad y la justicia cuando muchos verdugos seguían vivos y que sin embargo se abstuvieron, estando, por lo visto, en los años ochenta, «a otras cosas».

La guerra de los Balcanes

✪ EDUARDO LAPORTE

No ahorran elogios en la editorial que ha traído este libro a España a la hora de describir esta obra. «Un libro terriblemente hermoso», proclaman, y no les falta razón. Compuesto de pequeñas estampas bélicas no más largas de una página, 'Los bosnios' es lo que se dice un fresco de una guerra, la de los Balcanes, pero contada sin afectación y desprovista también de esa supuesta objetividad fría de la frase corta y distante.

Velibor Colic (Modrica, Bosnia, 1964) trenza con talento un libro de pequeñas historias, tragedias en su mayoría aunque también hay cabida para los chistes, que sirven al lector para conocer aquel cercano pero complejo conflicto. «Un testimonio vale más que mil informes», dijo alguien, y en este caso estos testimonios de guerra valen más que muchos ensayos. El autor, que desertó del conflicto en sus primeros compases (mayo de 1992), escribe con el aval de las notas que tomó en su momento y con rigurosa vocación

documental, lo cual amplía la capacidad de estremecer de estas pequeñas historias.

Cápsulas de violencia descamada en ocasiones y nobleza de espíritu en otras cuya condensación a menudo sabe a poco; con otro tratamiento, se podrían escribir relatos más largos o inspirar películas. Colic mismo lo reconoce en una narración corta, titulada como su ciudad natal, Modrica: «Algunos elementos de esta breve evocación podrán parecer 'míticos'; es decir, rozan el 'cuento de hadas'. No obstante, todo es verídico, por desgracia».



LOS BOSNIOS

Autor: Velibor Colic. Crónica. Editorial: Periferia. 120 páginas. Madrid, 2013. Precio: 16 euros

la jet de papel

Arthur Clarke
Escritor

El ADN del escritor de ciencia ficción Arthur Clarke, autor de '2001: Odissea del Espacio', irá en la primera nave de la NASA que viajará al espacio propulsada por velas solares. Era el sueño del escritor, fallecido en 2008, a los 90 años, quien, antes de morir, proporcionó a los patrocinadores de la misión unos



cuantos pelos «de los pocos que me quedan». La nave partirá en 2014 y se llamará 'Sunjammer', en honor de la novela del mismo título que Clarke, uno de los mejores escritores de ciencia ficción y gran visionario, publicó en 1964. En ella se narra una carrera de naves que cruzan el espacio impulsadas por velas solares. La idea sedujo a la NASA, que la incorporó a su Solar Sail Demonstration Mission.

Enrique Vila-Matas
Escritor

Francia ha condecorado a Enrique Vila-Matas como Oficial de la Orden de las Artes y las Letras. La Orden «recompensa a aquellos que se han distinguido por sus creaciones en el dominio artístico o literario o por la contribución que han aportado al esplendor de las artes y las letras en Francia y en el mun-



do». Vila-Matas, cuya obra es muy apreciada en Francia, ya fue nombrado también, en 2008, caballero de la Legión de Honor. 'Paris no se acaba nunca', comentó el escritor barcelonés al enterarse de la distinción, citando el título de una de sus novelas más conocidas, en la que narra sus años de aprendizaje literario en la capital francesa, donde vivió en una buhardilla que le alquilaba Marquerite Duras.

la mirada

El hilo de los cuentos

✪ MIGUEL GONZÁLEZ SAN MARTÍN

Llevo una temporada leyendo libros de cuentos. El cuento es el género primigenio. Son cuentos ensartados los libros tradicionales del mundo árabe e hindú, la mitología griega y germánica, como lo son igualmente la Biblia o la Odisea. Son colecciones de cuentos insignificantes, pero que juntos nos retratan, los que almacena esa red de espionaje universal en los tiempos de Obama. Somos esa mediocre chachara casi infinita por teléfono y correo electrónico. He leído, alternando con autores ya conocidos y por tanto más previsibles, como Munro, Monterroso o DeLillo, cuatro libros de cuentos de escritores a quienes no conocía. Seco y frío el noruego Askildsen, que cuenta historias de viejos medio aislados, medio au-

tistas, secuencias de vida entre Hemingway y Carver, grave también el tono del irlandés William Trevor, cuentos terribles en su veracidad los de Chaves Nogales, con sus personajes de la Guerra Civil dejándose llevar por atroces instintos, y un extraordinario libro de cuentos, el mejor de la tanda, 'La última noche', del americano James Salter.

Todos los cuentos de 'La última noche' son soberbios, escribió un crítico literario de 'The New York Times'. Una colección de relatos perfectos, dijo otro en 'Le Nouvel Observateur'. Son, en verdad, artefactos de una rara perfección, y tal vez sea eso, ahora que lo pienso, el único factor en su contra, que queda como flotando tras la lectura, lo que no es obstáculo para que apetezca volver a leerlos, despacio,

atendiendo ahora sí a los detalles y la carpintería. Los personajes han dado un buen sorbo de vida. Les parece que estuvo bien, pero temen que ya no van a ir a ninguna parte que merezca la pena. Me impresionó tanto el libro que corrió a encargarme una autobiografía del autor, 'Queimar los días'. No siempre es un acierto saber cosas sobre los escritores, lo que importa son sus escritos. Su estancia en West Point, sus aventuras de aviador en Corea, sus relaciones con gente del cine o la literatura... Hojeaba el libro con desgana cuando apareció un escritor secundario, pero brillante personaje, Robert Phelps, un chismoso lúcido, un ocurrente improvisador: «La novela decimonónica murió con 'Ulises'». La de Bloom es la voz de Joyce, pero él no la reconoce. La segunda forma es cuando el escritor habla por mediación de alguien, como en 'Gatsby'. Y la tercera es la confesional, Henry Miller en 'Trópico', Genet en 'Santa María de las flores'. La forma original de la narración es cuando alguien dice yo estuve allí y esto es lo que vi, como en Shakespeare. Estamos volviendo a eso.

diálogos mínimos

✪ JUAN BAS



– ¿Habla mal de todo el mundo?
– Incluso de sí mismo.

– ¿Tanto ha crecido la corrupción?
– Como un tumor maligno en un cuerpo joven.

– ¿De qué has rellenado el pavo?
– De nada. Ya estaba lleno.